

# EXPEDICION ZUMAYA 76

## ASCENSIONES REALIZADAS EN EL MACIZO DEL KENIA.

El Kenia está situado a sólo 0° 17' latitud S. y 37° 20' longitud E. Es un imponente macizo de formación volcánica pero de mucha más antigüedad que lo es el Kibo o Kilimanjaro; de roca granítica, nos recuerda mucho al Middi D'Ossau en el Pirineo Francés.

Está protegido por un Parque Natural y las aproximaciones se hacen desde Nanyuki o Naru Moru.

Las dos cumbres más altas, Batián y Nelión (5.199 y 5.188 mts.), llevan el nombre de las dos tribus principales, sobre las que se formó el país. Tiene otras cumbres o agujas importantes entre los 4.700 y 4.985 mts. y está rodeado por tres refugios. Los glaciares cuelgan de sus afiladas crestas y recubren gran parte de sus paredes, dándole un aspecto muy «alpino».

La aproximación la hacemos desde Nanyuki por la pista de los pantanos del Sirimón, cubriendo el recorrido en dos días, teniendo que pernoctar la primera noche en el valle de Liki North, antes de llegar a Kami-Hut (refugio) a 4.200 mts. de altitud aproximada, donde instalamos el campamento base de las ascensiones a realizar en los cuatro días que pasamos a partir de nuestra llegada a este lugar maravilloso.

Todas las puntas del Kenia son de dificultad técnica y únicamente la Punta Lenana, tiene un itinerario «a pie» atravesando los glaciares Gregory y Lewis. El resto de las puntas presentan aéreas e interesantes aristas, rodeadas de glaciares colgantes, con vías normales rodeando el A.D. (III grado) de dificultad, siendo sus ascensiones de una belleza inusitada, por la bondad de la roca y el exótico paisaje de las nieves tropicales.

---

En el detalle de ascensiones realizadas en estos cuatro días (cinco distintas y dos ellas repetidas por los grupos que se formaron), merece una especial atención —por lo que de realización montañera supone—, la escalada a la Punta Batián (5.199 mts.), que tal como concreta la guía inglesa que existe del Macizo, publicada por The Mountain Club of Fenyá y con referencia a su cara Norte es «una vía muy larga y severa y sólo escaladores muy rápidos serán capaces de acabarla dentro del mismo día. Es aconsejable llevar equipo para vivac».

La ascensión la completamos dos



*Grupo Expedicionario. Foto Murua*

cordadas: un aragonés, José María Llavori, Yosú Aguirre (estos dos últimos de la Indamendi de Zumaya) y un servidor de la Pagoeta de Zarauz.

Voy a limitar la explicación a nuestra cordada, considerando que de esta manera quedan las dos subidas debidamente relatadas y por haberme tocado más de cerca cuanto relato:

#### **DIAS DE ASCENSION A LA PUNTA BATHAN (5.199 mts.), 20 y 21 de agosto de 1976**

Escalada en roca de granito. Toda en libre. Recorrido longitudinal: de 1.300 a 1.500 mts. Desnivel: 800 a 1.000 mts. (IV Sup.).

La aproximación comienza a partir del Refugio de Kami-Hut (4.200 Mts.). A los 40 minutos de marcha por dura pendiente de pedrera, llegamos al comienzo de una canal, donde se señala la vía con un trozo de cuerda de

cañamo y un preparado vivac. La dirección de la marcha hasta aquí es común con la normal de la Punta Lena y sigue claramente la ruta Este.

Comienzo de 1.º y en 20 metros de escalada (-IV) llego a la primera reunión. Otro largo de III y vienen luego unos 50 mts. de trayecto que lo hacemos en ensamble. Llegamos al vértice donde desembocan dos canales. Tomamos aquí el de la izquierda (al bajar, nos dimos cuenta que fuimos mal en esta parte, haciendo seis largos —que nos parecieron los más duros de la escalada— por terreno indebido). Comprobamos este extremo porque el descenso lo acertamos y va por distinto lugar en esta zona que por donde subimos, no teniendo que ser así. Tanto la escalada como el descenso son de itinerario común.

Metidos pues en el lío (nos siguieron dos cordadas inglesas), hacemos dos largos de dificultad inferior, a través de la canal izquierda, encontrando un lazo rojo en el final. De frente se nos presenta un muro insalvable y







*Picos Lerere cerca del Batian. Foto Murua*

ello nos hace buscar por la derecha, observando a unos 40 metros una clavija y en la roca, bastante bien grabada, una cruz de malta. Inicia la travesía Yosu (-IV), y en poco tiempo prepara la reunión en el clavo que vimos (una Cassin).

La pared toma ahora verticalidad haciéndose a la vez bastante lisa, lo que me obliga a meter un clavo de seguro antes de iniciar una travesía a 20 mts. de la reunión. Conjunto del largo, estimo (IV Sup., V). Desde aquí hasta el Gran Balcón central nos vemos necesitados a escalar un par de largos de cuerda más que Yosu los pasa bien (IV, IV Sup.).

Ya desde aquí, podemos contemplar la Torre Firmin-Hicks en toda su magnificencia y por nuestro pensamiento pasan los sueños que hemos albergado durante tantos días de preparación, fortaleciendo nuestra moral de lucha. Animados por lo bien que nos encontramos, nuevamente en ensamble, llegamos a su base tras trepar unos 100 mts. sencillos.

Volvemos a escalar y en un largo de 40 mts., en ascensión de izquierda a derecha (-IV) alcanzamos la base de la torre, donde también hay instalado un vivac. Ataco la Torre en su primer largo (serán tres) y coincidimos en considerarlo el más duro de ellos (IV Sup.). La altura (4.900 mts.) ya se hace notar y hemos de controlar nuestro ritmo para evitar sorpresas. Tras de superar un bloque empotrado y cubierto de hielo, asciendo por un terreno de pequeños pero muy seguros agarres llegando de seguido a la reunión. Subo las dos mochilas, pues a la espalda los pasos empotrados resultan muy problemáticos. Me sigue Yosu que está en forma y continúa la escalada por chimenea (IV Sup.), saliendo al final hacia la izquierda.

Sigue el tono de buena roca, encontrándonos alguna clavijas en los pasos más finos. (En toda la escalada tuvimos que clavar en dos ocasiones, sin contar las cuatro que metimos en otras tantas reuniones para seguridad de la cordada).





*Glacia Gregory. Foto Murua*

Ya en la segunda reunión, vemos a las cordadas inglesas a unas dos horas y media de nosotros (250 mts.), saliendo al Balcón, tras los seis largos de cuerda que les hicimos recorrer fuera de la vía.

El cielo se encapota (13 h.) al poco rato y una niebla molesta evita que podamos ver a más de 50 mts. Por ello, el largo que nos queda lo hacemos con rapidez, pues sabemos que el vivac clásico queda tras de él.

Pasamos desde el final de la Torre una arista helada donde debemos de tallar unos peldaños y en 30 mts. más estamos en una buena plataforma. Son las 14 h. 30 m. Llevamos justamente 8h. 30 m. desde que salimos del Refugio. (De escalada 7 h. 30 m.).

Aparte de la ascensión, uno de los objetivos que nos hemos propuesto es el de sacar unas buenas diapositivas de la cima. Por ello, no obstante lo temprano de la hora y considerando el mal tiempo que reinaba al efecto, optamos por no seguir hasta el día siguiente. Nos acomodamos y perma-

necemos así toda la noche hasta las 8 h. del día 21.

Amanece bueno tras la tormenta de nieve que hemos tenido que soportar por la noche. La vista que nos ofrece desde este vivac a 5.100 mts. de altitud, es sobrecogedora. Un buen pago a un similar esfuerzo.

Tras un frugal desayuno (leche condensada, chocolate y saladillas), reanudamos la ascensión. Son las 8 h. 30 m. Dejamos una de las mochilas con parte de la indumentaria, pensando recogerla a la vuelta. Cualquier peso de más se hace notar y nuestros macutos de unos 7 kgs., se nos antojan demasiado para una segunda jornada de subida alegre, que nos prometemos.

Puestos a tono y después de un largo en roca sencillo, atravesamos la segunda cornisa de hielo de unos 10 metros, que nos sitúa ante un muro vertical de unos cien metros (en el descenso se nos trabaron las cuerdas al querer recuperarlas y hubo de hacer 40 metros de prusik con objeto



*Hacia Punta Lenana. Foto Murua*

de librarlas. Me faltó poco para recordar el santoral...). Tres largos de cuerda (IV, III, IV) nos llevan a la cresta cimera. Se evita normalmente por un pasillo que hay a la izquierda, pero también en esta ocasión nos adentramos en terreno algo más delicado. Otras tres reuniones por terreno de piedra inestable, hasta la brecha Shipton y podemos ya apreciar la cima a unos 150 mts. de donde estamos.

Forzamos un rapel de 10 mts. para bajar a la brecha y a los dos largos de aquí (-IV, III), nueva cornisa —la tercera— de unos cinco metros (IV) a cuyo término y nuevamente en ensamble hacemos los 40 metros que nos restan.

Hemos llegado a la cima, a las tres horas de haber iniciado la escalada desde el vivac. Son las 11 h. 30 m. Nuevamente el cielo se ha encapotado y aún con la chaqueta de plumas, sentimos que el viento es muy frío... Un buen rollo de fotos, media hora en la cumbre y para abajo...

Empleamos cinco horas en el descenso y justo en nuestro vivac, nos cruzamos con las cordadas inglesas que van a emplear tres días en su escalada. Uno de ellos nos pide bajar con nosotros y así somos tres los que descendemos en medio de una nevada que dura alrededor de tres horas.

Muy simpático nuestro acompañante, nos hizo algunas alusiones a los vascos, de quienes recuerda la reciente Expedición Tximist al Everest...

A las seis de la tarde llegamos al Refugio de Kami-Hut. Observamos que sólo ha nevado en la cumbre y es grande la alegría de nuestros compañeros al vernos llegar, pues con las condiciones climatológicas, creían nos veríamos forzados a parar y vivaquear de nuevo. Vemos de nuevo la pared y se nos antoja que hemos hecho algo bueno. (Después leeríamos en el libro-registro del Parque del Sirimón y para mayor satisfacción nuestra, que desde el año anterior, ninguna expedición —y había muchas inscritas—, llegó a la cumbre).

### Datos de interés:

- a) Material empleado:
  - 2 cuerdas de 40 mts.
  - 10 clavijas variadas.
  - 6 cordinos o bagas.
  - 2 martillos.
  - 15 mosquetones.
- b) Total de largos:
  - 27 largos de 40 metros y 270 metros aproximados, recorridos en ensamble.
- c) Descenso:
  - 12 Rapeles de 40 mts. y resto destrepando.
- d) Horas empleadas:
  - 10 h. 30 m. en la ascensión.
  - 5 h. en el descenso.
  - 18 h. en el vivac a 5.100 mts.
- e) Vestimenta y comida:
  - Saco plumífero doble.
  - Chaqueta de pluma.
  - Saco vivac.
  - Capa de ventisca.
  - Guantes y linterna frontal.
  - Comida para toda la cordada y los dos días.
    - 1 tubo de leche condensada.
    - 1 tableta de chocolate.
    - 20 caramelos, 6 azucarillos, 6 tabletas de glucosa.
    - Saladillas.
    - 1 lata de carne y 1 litro de agua.

NOTA: El litro de agua para dos personas y durante dos días nos resultó claramente escaso. Una medida adecuada hubiera sido la de un litro por persona.

### ASCENSIONES EN EL MACIZO DE KENYA DEL 18 al 21 de agosto de 1976 Punta Batián (5.199 mts.):

José María. Aragonés.  
José María Llavori del Indamendi de Zumaya.  
Yosu Aguirre del Indamendi.  
Jesús Manuel Murua del Pagoeta de Zarauz.

### Punta Lenana (4.985 mts.):

Yosu Aguirre.

Jesús Manuel Murua.  
José Javier Odriozola del Indamendi.  
José María Llavori.  
Fernando Cearreta, del Indamendi.  
Fernando M.<sup>a</sup> Urruzuno, del GUM de Valladolid.  
Darío Fdez. de Arroyabe del Indamendi.

### Punta Thomson (4.955 mts.):

Fernando M.<sup>a</sup> Urruzuno.

### Punta Dutton (4.885 mts.):

Yosu Aguirre.  
Jesús Manuel Murua.  
Fernando M.<sup>a</sup> Urruzuno.  
José Javier Odriozola.  
Darío Fdez. de Arroyabe.

### Punta Peter (4.757 mts.):

Yosu Aguirre.  
Jesús Manuel Murua.  
Fernando M.<sup>a</sup> Urruzuno.

...Una pena que no dispusiéramos de más tiempo para completar nuestro conocimiento del Macizo, pero no obstante, consideramos nuestra salida como un éxito completo, tras la aclimatación que nos supuso las ascensiones realizadas días antes en el Kilimanjaro, donde tuvimos la satisfacción de subir a la Punta Gillman, once de los doce expedicionarios y al Uhuru Pic otros siete.

En el Kenya el número de expedicionarios se redujo a siete y por ello el que no pudiéramos completar más ascensiones.

La conclusión de este artículo que confío haya interesado al lector es que, como decía un famoso montañero, las montañas están ahí. Si podemos, no dejemos de visitar esta zona que la recomendamos a todos tanto por su valor montañero intrínseco como por las nuevas sensaciones que provoca en quien se atreve a adentrarse en sus recobecos, enmarcados en un mundo desconocido como resulta ser el africano.

Jesús Manuel Murua Olabezela.